

Lee el texto y responde a las preguntas



EL ATASCO

Al principio la muchacha del Dauphine había insistido en llevar la cuenta del tiempo, aunque al ingeniero del Peugeot 404 le daba ya lo mismo. Cualquiera podía mirar su reloj, pero era como si ese tiempo atado a la muñeca derecha o el bip bip de la radio midieran otra cosa, fueran el tiempo de los que no han hecho la estupidez de querer regresar a París por la autopista del sur un domingo de tarde y, apenas salidos de Fontainebleau, han tenido que ponerse al paso, detenerse seis filas a cada lado (ya se sabe que los domingos la autopista está íntegramente reservada a los que regresan a la capital), poner en marcha el motor, avanzar tres metros, detenerse, charlar con las dos monjas del 2HP a la derecha, con la muchacha del Dauphine a la izquierda, mirar por el retrovisor al hombre pálido que conduce un Caravelle, envidiar irónicamente la felicidad avícola del matrimonio del Peugeot 203 (detrás del Dauphine de la muchacha) que juega con su niñita y hace bromas y come queso, o sufrir de a ratos los desbordes exasperados de los dos jovencitos del Simca que precede al Peugeot 404, y hasta bajarse en los altos, explorar sin alejarse mucho (porque nunca se sabe en qué momento los autos de más adelante reanudarán la marcha y habrá que correr para que los de atrás no inicien la guerra de las bocinas y los insultos), ...

J. Cortázar. (Argentina)

De "La autopista del sur" (Todos los fuegos el fuego), 1976

Julio Cortázar
TODOS
LOS
FUEGOS
EL FUEGO

Preguntas de comprensión

1. ¿Por qué ni el ingeniero ni la muchacha del Dauphine miran ya el reloj?
2. ¿Qué sucede todos los domingos por la tarde en la autopista del sur de París?
3. ¿Qué se ven obligados a hacer los conductores?
4. ¿En qué se entretienen las personas que van en los coches?
5. ¿Por qué se produce una "guerra de bocinas e insultos"?
6. ¿Cuántos coches y conductores aparecen en el fragmento?, enuméralos.